

Alejandro Margulis

Quién, que no era yo,
te había marcado el cuello
de esa forma



BEATRIZ VITERBO EDITORA

Parábola de la soledad

*“Quién, que no era yo, te
había marcado el cuello de
esa forma”*

Por Alejandro Margulis
(Beatriz Viterbo)

LUEGO de un libro de cuentos publicado hace algunos años, se edita esta novela, la primera de Alejandro Margulis, que se interna en un terreno árido para relatar una historia donde ciertos aspectos del amor, vividos en una compleja articulación con el submundo urbano, presentan personajes de características ambiguas. La homosexualidad, el mundo marginal de la pornografía, las intrigas y los celos son los ingredientes que rodean a Max Broden, un joven y desenvuelto modelo que desde la adolescencia se verá enredado con hombres mayores que él.

Con un tema ríspido y en un estilo de gran complejidad, la novela no parece apta para lectores propensos al escándalo o habituados a la lectura superficial. De textura delicada e hilos casi imperceptibles, la trama va desarrollándose a través de sucesos que transcurren entre la redacción de un diario y las calles de Nueva York.

La elección individual que marca toda vida, la búsqueda de la identidad y el amor por caminos erráticos o peligrosos, y la concepción de la libertad subyacen bajo las intrigas, las ironías y el inoculable desamparo de los personajes.

Escrita con un estilo desapasionado y distante, combinando puntos de vista y tiempos narrativos, la novela crea una atmósfera densa y atrapante que interna al lector en un mundo desconocido a través de una parábola acerca de las diversas formas de la soledad. (174 páginas).

Daniel Celis
(c) LA NACION

Parábola de la soledad

"Quién, que no era yo, te había marcado el cuello de esa forma"

Por Alejandro Margulis

(Beatriz Viterbo)

Luego de un libro de cuentos publicado hace algunos años, se edita esta novela, la primera de Alejandro Margulis, que se interna en un terreno árido para relatar una historia donde ciertos aspectos del amor, vividos en una compleja articulación con el submundo urbano, presentan personajes de características ambiguas. La homosexualidad, el mundo marginal de la pornografía, las intrigas y los celos son los ingredientes que rodean a Max Broden, un joven y desenvuelto modelo que desde la adolescencia se verá enredado con hombres mayores que él.

Con un tema ríspido y en un estilo de gran complejidad, la novela no parece apta para lectores propensos al escándalo o habituados a la lectura superficial. De textura delicada e hilos casi imperceptibles, la trama va desarrollándose a través de sucesos que transcurren entre la redacción de un diario y las calles de Nueva York.

La elección individual que marca toda vida, la búsqueda de la identidad y el amor por caminos erráticos o peligrosos, y la concepción de la libertad subyacen bajo las intrigas, las ironías y el inocultable desamparo de los personajes.

Escrita con un estilo desapasionado y distante, combinando puntos de vista y tiempos narrativos, la novela crea una atmósfera densa y atrapante que interna al lector en un mundo desconocido a través de una parábola acerca de las diversas formas de la soledad. (174 páginas).

Daniel Celis

(c) LA NACION

Domingo 9 de enero de 1994